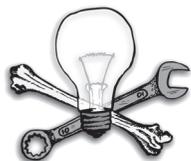


UCRANIA

EL CONTEXTO
DE LA
INVASIÓN RUSA



es.crimethinc.com

de ultraderecha local ha exacerbado estos conflictos de forma innecesaria y grave. Por esta razón, en las ‘repúblicas’, hemos visto gente ondeando banderas del estado ruso y dar la bienvenida a las tropas, aunque esta ‘independencia’ significará lo contrario, significará ser totalmente serviles a Putin. Al mismo tiempo, cerca de ahí al otro lado de las trincheras, hemos visto a miles de personas ondeando banderas nacionales de Ucrania. Esto tampoco nos gusta, como anarquistas, pero sí quiere decir que la gente está lista para combatir: que están listos para defender su independencia no solo como estado sino como sociedad.”

Seguiremos actualizando en breves con más novedades.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los participantes de este proyecto esperaban que la invasión comenzara pronto, hablando en general, pero no la esperaban hoy, y no estaban totalmente preparados mentalmente para eso. De hecho, habían planeado y preparado por meses, pero ahora están descubriendo todo lo que estaba incompleto en su preparación. Igualmente, en el transcurso de agitadas reuniones, lograron sacar adelante este proyecto de coordinación.

Le portavoz describió su objetivo inmediato: no es proteger al estado ucraniano, sino al pueblo ucraniano y la forma de la sociedad ucraniana, que aún es pluralista a pesar de que el estado ucraniano en sí es neoliberal, y un Estado-nación con el nacionalismo y todas las demás cosas terribles que conlleva eso. “Nuestra idea es que hay que defender el espíritu de esta sociedad de ser aplastado por el régimen de Putin, que amenaza la existencia misma de la sociedad”.

Tomando distancia de este objetivo inmediato, le portavoz dijo que esperan enfrentar la agresión militar rusa al tiempo que promueven la perspectiva anarquista tanto dentro de la sociedad ucraniana como alrededor del mundo -para mostrar que los anarquistas están involucrados en esta lucha, y tomando un bando en ella- no con el estado, sino con la gente que está impactada por la invasión, con la sociedad de la gente que vive en Ucrania.

“No es exageración decir que la población entera está enfrentando la invasión. Por supuesto, alguna gente está huyendo, pero cualquier fuerza que tenga algún tipo de compromiso con el desarrollo político de este lugar en el futuro debe estar del lado de la gente, aquí y ahora. Queremos hacer un mayor avance hacia conectarnos con la gente aquí a mayor escala, hacia organizarnos con ellos. Nuestra tarea a largo plazo, nuestro sueño, es volverse una fuerza política visible en esta sociedad, con el fin de obtener una oportunidad real de promover un mensaje de liberación social para la gente.”

En respuesta a la afirmación de que “la población entera está enfrentando a la invasión”, preguntamos si eso incluía a la gente en las “repúblicas”, la Rep. Popular de Luhansk [RPL] y la Rep. Popular de Donetsk [RPD]: las regiones en el este de Ucrania que han estado ocupadas por fuerzas separatistas, armadas y financiadas por Rusia desde 2014, y que Putin acaba de reconocer como “independientes”.

“Honestamente”, le portavoz respondió, “tengo una perspectiva escasa sobre la gente en las llamadas repúblicas; solo he vivido aquí varios años” -habiendo crecido en un país vecino- “y nunca estuve en el sureste. Es cierto que aquí ha habido algunos conflictos sobre el lenguaje, y gente

La invasión rusa presenta preguntas espinosas para los anarquistas. ¿Cómo oponernos a la agresión militar rusa sin simplemente apoyar la agenda de los Estados Unidos y otros gobiernos? ¿Cómo continuamos oponiéndonos a los capitalistas y fascistas ucranianos sin ayudar al gobierno ruso a crear un relato que justifique su intervención directa o indirecta? ¿Cómo priorizar tanto las vidas como la libertad de la gente común de Ucrania y los países vecinos?

¿Y si la guerra no es el único peligro aquí? ¿Cómo evitamos reducir nuestros movimientos a ser subsidiarios de fuerzas estatistas sin devenir en irrelevantes en tiempos de creciente conflicto? ¿Cómo continuamos organizándonos contra toda forma de opresión incluso en medio de la guerra, sin adoptar las lógicas de los ejércitos estatales?

De igual forma, si los anarquistas van a trabajar junto a grupos estatistas - como ya ha ocurrido en Rojava y otros sitios- se vuelve aún más importante articular una crítica del poder estatal y desarrollar un marco conceptual elaborado a través del cual evaluar los resultados de tales experimentos.

La mejor alternativa al militarismo sería construir un movimiento internacional que pueda incapacitar a las fuerzas militares de todas las naciones. Hemos visto comprensibles expresiones de cinismo (inglés) de radicales ucranianos respecto a la probabilidad de que los rusos promedio vayan a hacer nada para frenar el esfuerzo bélico de Putin. Esto trae a la mente la revuelta de 2019 en Hong Kong, que algunos participantes también interpretaron en términos étnicos. De hecho, la única cosa que podría preservar a Hong Kong de la dominación del gobierno chino sería poderosos movimientos revolucionarios dentro de la misma China.

Teniendo en cuenta que Rusia fue capaz de apuntalar su agenda dentro de la región del Donbás en Ucrania en parte debido a tensiones entre las identidades ucraniana y rusa, el sentimiento anti-ruso solo favorecerá a Putin. Cualquier cosa que polarice en contra del pueblo, el idioma o la cultura rusa facilitará los esfuerzos del estado ruso para crear una pequeña república separatista. Igualmente, mirando a la historia del nacionalismo, podemos ver que cualquier resistencia a la agresión militar rusa que profundice el poder del nacionalismo ucraniano, solo allanará el camino para un futuro derramamiento de sangre.

Igual que el alzamiento en Kazajistán fue finalmente aplastado por fuerza

bruta, casi todos los levantamientos alrededor del mundo desde 2019 han fracasado en derrocar a los gobiernos que desafiaron. Estamos en un tiempo de represión global entrelazada, y aún no resolvemos los problemas fundamentales que esto presenta. La sangrienta guerra civil que se prolongó en Siria -en parte como consecuencia del apoyo de Putin a Assad- ofrece un ejemplo de cómo podrían verse muchas partes del mundo si las revoluciones continúan fracasando y las guerras civiles emergen en su lugar. No podremos predecir las guerras venideras, pero aún nos corresponde descubrir cómo continuar en pos del cambio revolucionario en medio de ellas.

ENTREVISTA: “ANARQUISTAS Y LA GUERRA EN UCRANIA”

*Esta entrevista fue realizada en enero de 2022 por un anarquista bielorruso que actualmente vive en el extranjero con un activista anarquista involucrado en diferentes luchas en Ucrania. La versión de audio se puede encontrar en el podcast *Elephant in the Room**

YA Y POR VARIAS SEMANAS, LAS FUERZAS RUSAS SE HAN ESTADO CONCENTRANDO EN LA FRONTERA UCRANIANA, CON POSIBILIDAD DE INVASIÓN. NOS PUSIMOS EN CONTACTO CON UN COMPAÑERO QUE PUEDE EXPLICARNOS UN POQUITO MÁS QUÉ ESTÁ PASANDO ALLÁ Y QUÉ ESPERAR. HOY, TENEMOS A UN COMPAÑERO Y AMIGO, ILYA, UN ACTIVISTA ANARQUISTA QUE ESTÁ ACTUALMENTE QUEDÁNDOSE EN UCRANIA. HOLA ILYA.

Hola, hola.

Muchas gracias en verdad por acceder a esta entrevista. Hoy, estaremos hablando mucho de diferentes cosas. Creo que para mucha gente lo que está pasando en Ucrania es verdaderamente confuso, y hay muchos malentendidos y mucha propaganda saliendo de ambos bandos, creo yo. Pero antes de que saltemos a la historia de la presente posibilidad de una invasión, me gustaría hablar de la posición de Ucrania en tiempos post-soviéticos. ¿Dónde estaba, políticamente, luego del colapso de la Unión Soviética, y por qué era tan importante para las élites rusas mantener influencia y ejercer control sobre los procesos políticos en Ucrania?

ENTREVISTA: EL COMITÉ DE RESISTENCIA, KIEV

Realizamos una entrevista grabada con un portavoz del “Comité de Resistencia”, el recientemente formado grupo coordinador anarquista en Ucrania. Ellos estarán respondiendo a dudas del público sobre lo que los anarquistas están haciendo y experimentando en Ucrania, aquí. Hemos transcrito la entrevista mientras hablábamos.

“El Comité de Resistencia” es un centro de coordinación conectando a anarquistas que están participando en la resistencia de la invasión de diversas formas. Algunos están actualmente en el frente; otros están involucrados en trabajo de comunicación sobre las condiciones que emergen de esta resistencia, buscando esclarecer la situación en Ucrania para quienes nunca han estado aquí, y explicando a los anarquistas de otros sitios por qué creen que resistir a Putin está vinculado a la liberación. El proyecto también estará involucrado en algunos proyectos de apoyo en lo que queda de la sociedad civil ucraniana a medida que avance la invasión -por ejemplo, en Mariupol, algunos participantes llevaron apoyo material al centro que alojaba a niños huérfanos por la guerra- y asistirá a algunos compañeros en escapar de la zona de conflicto, aunque “decenas y decenas” de anarquistas y antifascistas están participando de la resistencia.

Hasta el momento, los participantes están observando para ver qué proyectos de apoyo mutuo emergerán en Kiev de los esfuerzos de parte de la población en general, y en cuáles pueden participar más efectivamente como anarquistas.

La persona con la que hablamos está actualmente en Kiev; otros ya han partido para participar en la defensa territorial en las regiones rodeando a Kiev. En Kiev, mucha gente está abandonando la ciudad, pero no ha habido bombardeos aéreos desde la mañana, cuando la fuerza aérea rusa atacó objetivos militares alrededor de la ciudad y también algunas áreas residenciales (civiles) en pueblos linderos, incluyendo Brovary, asesinando a decenas de personas.

En Kiev, la atmósfera está tensa, pero no hay combates en la ciudad aún, solo los ataques aéreos de la mañana (N. de t.: Ahora, a las 16hs de Kiev del 25/02, las tropas rusas parecen haber penetrado la zona norte de Kiev). Hasta ahora, los anarquistas no han tenido ninguna baja conocida, pero enfrentan peligros serios. Es una situación ardua, pero hasta ahora, la moral de los participantes es alta.

ha aparecido un recurso antifascista con carga política en el Telegram @ uantifa, que duplica sus publicaciones en inglés.

En la actualidad, las tensiones entre los grupos se están suavizando poco a poco, ya que recientemente se han producido muchas acciones conjuntas y una participación común en los conflictos sociales. Entre las más importantes está la campaña contra la deportación del anarquista bielorruso Aleksey Bolenkov (que consiguió ganar un juicio contra los servicios especiales ucranianos y permanecer en Ucrania) y la defensa de uno de los distritos de Kiev (Podil) de las redadas policiales y los ataques de la ultraderecha.

Seguimos teniendo muy poca influencia en la sociedad en general. Esto se debe en gran medida a que la idea misma de la necesidad de organización y de estructuras anarquistas fue ignorada o negada durante mucho tiempo. (En sus memorias, Nestor Makhno también se quejó de esta carencia tras la derrota de lxs anarquistas). Los grupos anarquistas fueron rápidamente eliminados por el SBU [Servicio de Seguridad de Ucrania] o por la extrema derecha.

Ahora hemos salido del estancamiento y nos estamos desarrollando, por lo que nos anticipamos a una nueva represión y a nuevos intentos del SBU de tomar el control del movimiento.

En este momento, nuestro papel puede describirse como el de los enfoques y puntos de vista más radicales del campo democrático. Si los liberales prefieren quejarse a la policía en caso de un ataque de la policía o de la extrema derecha, lxs anarquistas se ofrecen a cooperar con otros grupos que sufren un problema similar y a salir en defensa de las instituciones o de las convocatorias si existe la posibilidad de un ataque.

Lxs anarquistas intentan ahora crear vínculos horizontales de base en la sociedad, basados en intereses comunes, para que las comunidades puedan atender sus propias necesidades, incluida la autodefensa. Esto difiere significativamente de la práctica política ucraniana ordinaria, en la que a menudo se propone unirse en torno a organizaciones, representantes o la policía. Las organizaciones y los representantes suelen ser sobornados y la gente que se ha reunido en torno a ellos sigue engañada. La policía puede, por ejemplo, defender los eventos LGTB, pero se enfada si estos activistas se unen a una revuelta contra la brutalidad policial. En realidad, esta es la razón por la que vemos potencial en nuestras ideas, pero si estalla una guerra, lo principal será de nuevo la capacidad de participar en el conflicto armado.

Primero que nada, muchas gracias por recibirme aquí.

Respecto a la posición de Ucrania luego de que colapsara la Unión Soviética, diría que fue bastante turbulenta. Pasó por muchas fases diferentes. Bajo el presidente [Leonid] Kuchma y durante la mayor parte de los 90, era un estado difuso de diferentes grupos oligárquicos compitiendo por diferentes esferas de poder. (Hasta cierto punto, es así hasta hoy.) Pero también, es importante señalar que en este período, en los 90, la política del estado ruso era muy diferente de lo que es hoy. Bajo la presidencia de Yeltsin, no era una política particularmente imperialista, al menos hasta donde puedo estimar. Por supuesto, había interacciones muy cercanas entre los dos gobiernos, autoridades tanto empresariales como estatales, entre Rusia y Ucrania [sic]. Pero no era como que se esperara que Ucrania se subordinara a Rusia, incluso aunque muchos de los lazos económicos y dependencias ya existieran entre Rusia y Ucrania dentro de la Unión Soviética, lazos que continuaron existiendo luego de su colapso.

La situación cambió cuando Kuchma dejó la presidencia y surgió una competencia entre los presidentes [Viktor] Yanukovich y [Viktor] Yushchenko. Viktor Yushchenko representaba esta perspectiva más orientada hacia Occidente y lo nacional. Este conflicto llegó a su punto máximo con las primeras protestas de Maidán en 2004, diría yo. Ganó Yushchenko, y por esto, esta tendencia más occidental de la política y esta tendencia a distanciarse de Rusia fueron la corriente política que prevaleció por un tiempo en Ucrania. En 2008, cuando se dio la guerra en Georgia (por Osetia del sur), Ucrania definitivamente tomó partido -solo política y no militarmente- más con el lado georgiano de aquel conflicto.

Pero es importante entender que dentro de Ucrania hay muchos grupos culturales diferentes, grupos de negocios e intereses políticos, y grupos de diferentes tendencias ideológicas. No todos son iguales entre sí. Es un mosaico muy complejo y con varias capas, lo que crea mucha confusión y muchas diferentes corrientes políticas y desarrollos. Estos no son tan fáciles de seguir y entender a veces, incluso desde dentro de Ucrania.

Así que incluso aunque Yushchenko ganó por un tiempo, existió un conflicto entre -por ejemplo- sectores de la población más orientados hacia Occidente y contra Rusia, de un lado, y del otro, grupos más prorrusos, o, debería decir, grupos con una mentalidad post-soviética o soviética. Y este conflicto también estaba teniendo lugar entre grupos políticos que alentaban una tendencia más occidental y aquellos, como algunos clanes oligárquicos y de la mafia, que estaban más abiertos a interactuar con Rusia y

las autoridades rusas. Es importante entender que en Ucrania, hay mucha corrupción; mucha política turbia se da detrás de puertas cerradas todo el tiempo. Mucho más que en Europa, por ejemplo -aunque todos sabemos que en Europa estos también existen- las declaraciones oficiales de las autoridades locales no necesariamente coinciden con sus verdaderas actividades.

Así que tras la presidencia de Yushchenko, Yanukovich volvió a postularse para la presidencia y finalmente ganó las elecciones [en 2010]. Tras esto, la situación se volvió muy poco clara, porque él tuvo un acercamiento muy astuto, diría yo: constantemente pretendiendo negociar con tanto Occidente como con autoridades rusas. Debido a esto, creó mucha confusión entre la población. Luego de haber hecho algunos acuerdos con la Unión Europea, trató inesperadamente de cancelarlos y moverse más oficialmente a la esfera de influencia rusa. Esto creó mucho desacuerdo y descontento, que vio nacer a las [segundas] protestas de Maidán, que empezaron a finales del otoño de 2013.

HABLANDO DE LAS PROTESTAS DE MAIDÁN: ¿PODRÍAS RESUMIR UN POCO QUÉ OCURRIÓ ALLÁ (PERO EN UNA VERSIÓN BIEN CORTA, PORQUE ES UNA HISTORIA REALMENTE LARGA), CON LOS PUNTOS CLAVES QUE PUEDEN RESULTAR INTERESANTES SOBRE QUIÉNES PARTICIPARON, QUÉ LAS PROVOCÓ, Y CUÁLES FUERON LOS RESULTADOS DE LA MAIDÁN?

Sí, claro. Por supuesto, es realmente muy difícil describirlo brevemente, pero haré lo mejor que pueda. Al principio, comenzó principalmente con protestas estudiantiles. Estas aparecieron luego de los [ya mencionados] avances políticos de Yanukovich, que eran muy impopulares entre la población, y especialmente entre la juventud. Mucha gente estaba muy a favor de volverse más cercanos a la Unión Europea, de tener la posibilidad de ir a la UE sin visas y otras formas de colaboración. Así que cuando Yanukovich retrocedió de la línea que había declarado previamente, fue el disparador para las grandes protestas que involucraron a la juventud, especialmente la juventud estudiantil, en noviembre de 2013.

Pero no era solo la juventud la que estaba descontenta con la política de Yanukovich. Así que, luego de que los jóvenes fueran brutalmente golpeados por la policía antidisturbios, esto generó una represalia intensa de sectores más amplios de la población ucraniana. Partiendo de ese punto, las protestas se volvieron complejas, de varias capas y policlasistas, que atrajeron a diferentes estratos de la sociedad. Mucha gente de diferentes

La ultraderecha tenía muchas armas en sus manos. Esta situación creaba un sentimiento de frustración; la policía no funcionaba bien, por lo que se podía matar fácilmente a alguien sin consecuencias. Por ejemplo, en 2015 fue asesinado el activista prorruso Oles Buzina.

Todo esto animó a los anarquistas a abordar el asunto con más seriedad.

A partir de 2016 comenzó a desarrollarse una clandestinidad radical; empezaron a aparecer noticias sobre acciones radicales. Aparecieron recursos anarquistas que explicaban cómo comprar armas y cómo hacer alijos, a diferencia de los antiguos, que se limitaban solo a cócteles molotov.

En el entorno anarquista, se ha vuelto aceptable tener armas legales. Empezaron a aparecer videos de campamentos de entrenamiento anarquista en los que se utilizaban armas de fuego. Los ecos de estos cambios llegaron a Rusia y Bielorrusia. En Rusia, el FSB liquidó una red de grupos anarquistas (inglés) que tenían armas legales y practicaban airsoft. Los detenidos fueron torturados con corriente eléctrica para obligarlos a confesar terrorismo, y condenados a penas de entre 6 y 18 años. En Bielorrusia, durante las protestas de 2020, un grupo rebelde de anarquistas bajo el nombre de “Bandera Negra” fue detenido cuando intentaba cruzar la frontera bielorrusa-ucraniana. Llevaban un arma de fuego y una granada; según el testimonio de Igor Olinevich, compró el arma en Kiev.

El enfoque anticuado de la vida económica de los anarquistas también ha cambiado: si antes la mayoría trabajaba en empleos mal pagados “más cerca de los oprimidos”, ahora muchos intentan encontrar un trabajo con un buen salario, casi siempre en el sector de la informática.

Los grupos antifascistas callejeros han reanudado sus actividades, participando en acciones de represalia en casos de ataques nazis. Entre otras cosas, celebraron el torneo “No Surrender” entre los combatientes antifa y estrenaron un documental titulado “Hoods” (“Capuchas”), que cuenta el nacimiento del grupo antifa de Kiev. (Hay subtítulos en inglés).

El antifascismo en Ucrania es un frente importante, porque además de un gran número de activistas locales de ultraderecha, muchos nazis conocidos se han trasladado aquí desde Rusia (como Sergei Korotkikh y Alexei Levkin) y desde Europa (como Denis “White Rex” Kapustin), e incluso desde Estados Unidos (Robert Rando). Los anarquistas han investigado las actividades de la extrema derecha.

Hay grupos de activistas de diversa índole (anarquistas clásicos, anarquistas queer, anarcofeministas, Food Not Bombs, iniciativas ecológicas y similares), así como pequeñas plataformas de información. Recientemente,

Una posible invasión rusa obliga al pueblo ucraniano a buscar aliados en la lucha contra Moscú. No en las redes sociales, sino en el mundo real. Lxs anarquistas no tienen suficientes recursos en Ucrania o en otros lugares para responder eficazmente a la invasión del régimen de Putin. Por lo tanto, hay que pensar en aceptar el apoyo de la OTAN.

El otro punto de vista, que otrxs en este grupo de escritorxs suscriben, es que tanto la OTAN como la UE, al reforzar su influencia en Ucrania, cimentarán el actual sistema de “capitalismo salvaje” en el país y harán aún menos factible el potencial de una revolución social. En el sistema del capitalismo global, cuyo buque insignia es EEUU como líder de la OTAN, a Ucrania se le asigna el lugar de una humilde frontera: un proveedor de mano de obra y recursos baratos. Por lo tanto, es importante que la sociedad ucraniana se dé cuenta de la necesidad de independizarse de todos los imperialistas. En el contexto de la capacidad de defensa del país, el énfasis no debe ponerse en la importancia de la tecnología de la OTAN y el apoyo al ejército regular, sino en el potencial de la sociedad para la resistencia guerrillera de base.

Consideramos esta guerra principalmente contra Putin y los regímenes bajo su control. Además de la motivación mundana de no vivir bajo una dictadura, vemos el potencial en la sociedad ucraniana, que es una de las más activas, independientes y rebeldes de la región. La larga historia de resistencia del pueblo en los últimos treinta años es una sólida prueba de ello. Esto nos da la esperanza de que los conceptos de democracia directa tengan un terreno fértil aquí.

LA SITUACIÓN ACTUAL DE LXS ANARQUISTAS EN UCRANIA Y LOS NUEVOS DESAFÍOS

La posición de outsider durante el Maidán y la guerra tuvo un efecto desmoralizador en el movimiento. La difusión se vio obstaculizada ya que la propaganda rusa monopolizó el concepto “antifascismo”. Debido a la presencia de los símbolos de la URSS entre los militantes prorrusos, la actitud hacia la palabra “comunismo” era extremadamente negativa, por lo que incluso la combinación “anarcocomunismo” era percibida negativamente. Las declaraciones contra la ultraderecha pro-ucraniana arrojaban una sombra de duda sobre lxs anarquistas a los ojos de la gente corriente. Había un acuerdo tácito de que la ultraderecha no atacaría a lxs anarquistas y antifascistas si éstas no mostraban sus símbolos en los mítines y similares.

regiones de Ucrania llenó las calles de Kiev y también de muchas otras ciudades en partes tanto orientales como occidentales del país. La gente vino a las calles y también, luego de un tiempo, empezó a ocupar edificios administrativos. Las protestas más intensas tuvieron lugar en Kiev y también en varias ciudades del oeste, que suelen creerse más pro-occidentales, más distantes de Rusia, más hablantes de ucraniano, y así.

El conflicto atravesó diferentes etapas de confrontaciones cada vez peores, seguidas de una pacificación temporal. Pero luego, en febrero [de 2014] alcanzó su cenit. El conflicto final comenzó mientras lxs manifestantes trataban de ocupar el edificio parlamentario en Kiev, y también de llegar a la oficina presidencial, reclamando la inmediata renuncia del presidente Yanukovich debido a su represión, corrupción, y política pro-rusa. La represalia de la policía antidisturbios y las fuerzas especiales fue súper dura; alrededor de cien personas murieron. Luego vino una etapa de confrontación abierta, incluso podríamos decir de enfrentamiento armado, entre el bando de lxs manifestantes y el bando del gobierno. Este fue el momento en el que algunas cosas más turbias comenzaron a darse. Yanukovich simplemente desapareció tras varios días a mediados de febrero y luego apareció en Rusia.

Cuando huyó, ese fue el momento del colapso del régimen más prorro en Ucrania. Este fue el punto en el que la situación actual comenzó a desarrollarse.

MUCHA GENTE EN OCCIDENTE, INFLUIDA POR LA PROPAGANDA RUSA Y LA CAMPAÑA DE DESINFORMACIÓN, COMENZÓ A CREER QUE LO QUE PASÓ EN UCRANIA EN 2014 FUE UN GOLPE DE ESTADO FASCISTA APOYADO POR LA OTAN. ALGUNXS PERIODISTAS -PROGRES, PERO ADEMÁS DE PROGRES, TAMBIÉN HABÍA ANARQUISTAS E IZQUIERDISTAS QUE REPRODUJERON ESTE RELATO- SOSTUVIERON QUE ERA UN GOLPE DE LA OTAN Y QUE UN GOBIERNO FASCISTA SE ESTABLECIÓ POSTERIORMENTE.

¿PODRÍAS EVALUAR ESE RELATO? ¿FUE ASÍ, O HABÍA ALGO MÁS OCURRIENDO A ESE PUNTO?

Sí, creo que puedo hablar con confianza, porque participé en los sucesos yo mismo. Estuve en Kiev por nueve días en la etapa muy caliente del conflicto, en febrero. Así que lo que vi personalmente fue el realmente popular movimiento en el que cientos de miles de personas [participaron]. Cuando lo discutí luego con algunxs compañerxs occidentales, escuché estas especulaciones sobre lo que la OTAN hizo detrás de escenas y un golpe

nazi y cosas así. Otra gente respondió que, bueno, si había cientos de miles de personas en la calle, no podía ser solo un golpe orquestado o algo así.

La ultraderecha participó en esto, por supuesto. Participaron activamente, lograron desarrollos políticos efectivos, y fueron muy agresivos, muy dominantes, y hasta cierto punto exitosos. Pero todavía eran una minoría en estas protestas, por supuesto. Y aunque su influencia ideológica existió de verdad, es cierto no eran los que estaban legislando las protestas, o los que verdaderamente escogieron las demandas y el rostro ideológico de los sucesos.

Yo vi mucha autoorganización popular muy espontánea. Vi mucho descontento popular muy sincero y enojo contra el establishment estatal, quienes realmente hicieron a este país pobre y humillado. Así que al mayor grado, fue absolutamente una auténtica insurrección popular. Incluso aunque, por supuesto, todas las fuerzas políticas que pudieron beneficiarse de ello trató de influenciarla todo lo que pudo. Y fueron, en parte, exitosas.

Pero yo tomo esto mayormente como pregunta a nosotrxs -libertarixs, anarquistas, la izquierda radical si quieres- de por qué no estábamos lo suficientemente organizadxs para competir eficazmente con los fascistas. Y esto no es una pregunta para el movimiento Maidán o la gente de Ucrania, sino para nosotrxs. Y una vez más, para resumir, Maidán fue en primer lugar un alzamiento popular.

LUEGO DE MAIDÁN, LO QUE SUCEDIÓ FUE QUE PUTIN ESTABA DESILUSIONADO, HUBO MUCHA ESPECULACIÓN POLÍTICA Y LUCHAS POLÍTICAS, Y EVENTUALMENTE LA OCUPACIÓN O ADQUISICIÓN [RUSA] DE CRIMEA, Y LUEGO EL MOVIMIENTO [HACIA LA GUERRA SEPARATISTA CON APOYO RUSO] EN DONBASS. ¿PODRÍAS RESUMIRNOS UN POCO DE LO QUE EN REALIDAD PASÓ ENTRE 2014-2015 Y AHORA? ¿CUÁNTO CONFLICTO SE ESTABA GESTANDO ALLÁ, O LAS COSAS QUE ESTÁN OCURRIENDO AHÍ SOLO APARECIERON DE LA NADA?

Cuando el régimen ucraniano de Yanukovich comenzó a colapsar, fue el momento de la verdad, el punto en el que toda la estabilidad y todas las certezas de alguna forma se quebraron. Luego, las autoridades rusas comenzaron a reaccionar muy duramente... y también de forma impulsiva. Quisieron tomar contramedidas contra el movimiento Maidán, que tuvo la tendencia de mover a Ucrania más lejos de la influencia del estado ruso. Luego de esto, ocuparon la península de Crimea. También tomaron posición en la población local en gran medida, porque la población local allí no es muy... por supuesto, no podemos generalizar, pero mucha gente allí no

¿Merece la pena luchar contra las tropas rusas en caso de invasión? Creemos que la respuesta es sí. Las opciones que lxs anarquistas ucranianos están considerando en este momento incluyen unirse a las fuerzas armadas de Ucrania, participar en la defensa del territorio, el partisanismo y el voluntariado.

Ucrania está ahora en la vanguardia de la lucha contra el imperialismo ruso. Rusia tiene planes a largo plazo para destruir la democracia en Europa. Sabemos que todavía se ha prestado poca atención a este peligro en Europa. Pero si se siguen las declaraciones de políticos de alto nivel, de organizaciones de extrema derecha y de comunistas autoritarios, a lo largo del tiempo, se notará que ya existe una gran red de espionaje en Europa. Por ejemplo, algunos altos funcionarios, después de dejar su cargo, reciben un puesto en una empresa petrolera rusa (Gerhard Schröder, François Fillon).

Consideramos que los lemas “no a la guerra” o “La guerra de los imperios” son ineficaces y populistas. El movimiento anarquista no tiene ninguna influencia en el proceso, por lo que tales declaraciones no cambian nada en absoluto.

Nuestra posición se basa en el hecho de que no queremos huir, no queremos ser rehenes y no queremos que nos maten sin luchar. Puedes mirar a Afganistán y entender lo que significa “No a la guerra”: cuando los talibanes avanzan, la gente huye en masa, muere en el caos de los aeropuertos, y los que se quedan son purgados. Esto describe lo que está ocurriendo en Crimea y puedes imaginar lo que ocurrirá tras la invasión de Rusia en otras regiones de Ucrania.

En cuanto a la actitud hacia la OTAN, lxs autora/es de este texto están divididos entre dos puntos de vista. Algunxs de nosotrxs tenemos un enfoque positivo hacia esta situación. Es evidente que Ucrania no puede contrarrestar a Rusia por sí sola. Incluso teniendo en cuenta el gran movimiento de voluntarios, se necesitan tecnologías y armas modernas. Además de la OTAN, Ucrania no tiene otros aliados que puedan ayudar en este sentido.

Aquí podemos recordar la historia del Kurdistán sirio. Los lugareños se vieron obligados a cooperar con la OTAN contra el DAESH: la única alternativa era huir o morir. Sabemos muy bien que el apoyo de la OTAN puede desaparecer muy rápidamente si Occidente desarrolla nuevos intereses o logra negociar algunos compromisos con Putin. Incluso ahora, los kurdos se ven obligados a cooperar con el régimen de Assad, entendiendo que no tienen mucha alternativa.

Un escenario similar se dio en Kazajistán, pero allí, los ejércitos regulares de Rusia, Bielorrusia, Armenia y Kirguistán fueron llevados para ayudar al régimen a reprimir la revuelta como parte de la cooperación de la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva).

Los servicios especiales rusos atrajeron a refugiados desde Siria a Bielorrusia para crear un conflicto en la frontera con la Unión Europea. También se descubrió un grupo del FSB ruso que se dedicaba a los asesinatos políticos con armas químicas, el ya conocido “novichok”. Además de los Skripal y Navalny, también han matado a otras figuras políticas en Rusia. El régimen de Putin responde a todas las acusaciones diciendo “No somos nosotros, estáis mintiendo”. Mientras tanto, el propio Putin escribió un artículo hace medio año en el que afirma que rusos y ucranianos son una sola nación y deberían estar juntos. Vladislav Surkov (un estratega político que construye la política estatal rusa, relacionado con los gobiernos títeres en la llamada DNR y LNR) publicó un artículo en el que declaraba que “el imperio debe expandirse, de lo contrario perecerá”. En Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, durante los últimos dos años, el movimiento de protesta ha sido brutalmente reprimido y los medios de comunicación independientes y de la oposición están siendo destruidos. Recomendamos leer más sobre las actividades de Rusia aquí.

Teniendo en cuenta todo esto, la probabilidad de una guerra a gran escala es alta, y algo mayor este año que el anterior. Ni siquiera los analistas más agudos son capaces de predecir exactamente cuándo empezará. Tal vez una revolución en Rusia aliviaría la tensión en la región; sin embargo, como escribimos anteriormente, el movimiento de protesta allí ha sido sofocado.

Lxs anarquistas de Ucrania, Bielorrusia y Rusia apoyan mayoritariamente la independencia ucraniana de forma directa o implícita. Esto se debe a que, incluso con toda la histeria nacional, la corrupción y un gran número de nazis, en comparación con Rusia y los países controlados por ella, Ucrania parece una isla de libertad. Este país conserva “fenómenos únicos” en la región postsoviética como la sustituibilidad del presidente, un parlamento que tiene algo más que un poder nominal y el derecho de reunirse en paz; en algunos casos, teniendo en cuenta la atención adicional de la sociedad, los tribunales a veces incluso funcionan según su protocolo profesal. Decir que esto es preferible a la situación en Rusia no es decir nada nuevo. Como escribió Bakunin, “estamos firmemente convencidos de que la república más imperfecta es mil veces mejor que la monarquía más ilustrada”.

Hay muchos problemas dentro de Ucrania, pero es más probable que estos problemas se resuelvan sin la intervención de Rusia.

se identifica con Ucrania, no se asocia a sí misma con Ucrania. Esta fue la base que dio a Rusia la oportunidad para tomarla de Ucrania exitosamente.

Ellos [las autoridades rusas] también influenciaron los sucesos en Donbass en gran medida, porque las nuevas autoridades ucranianas, el gobierno provisional, ha hecho algunos movimientos muy estúpidos contra el idioma ruso. Esto le dio a los propagandistas rusos la oportunidad de representar las protestas de Maidán como “antirrusas”, en el sentido nacional de estas palabras. Esto, en gran medida, no era cierto, pero para la gente de Donbass -que casi toda habla ruso y es psicológicamente cercana a Rusia, hasta donde puedo estimar, aunque mucha gente diferente vive allí- creó la oportunidad para que las autoridades rusas extendieran [su influencia] allí, enviaran fuerzas y apoyaran a grupos secesionistas locales para que lucharan eficazmente, o al menos sobrevivieran contra el ejército ucraniano, que ha tratado de asegurar la integridad del estado ucraniano. En este punto, algunos dramáticos sucesos militares ocurrieron en Donbass, donde una porción de la población declaró que ya no quería ser parte de Ucrania. Pero sin el apoyo del estado ruso, no hubiera sido posible para ese movimiento crecer al punto al que lo hizo. Y tenemos que recordar que millones de refugiados de Donbass salieron entonces tanto a Rusia como a Ucrania.

Mucha gente de Donbass aún se siente cercana a Ucrania. Pero esta no es una pregunta que pueda realmente ser resuelta desde esta lógica estatal de dos estados nacionales, o más bien el estado imperialista ruso y el estado-nación ucraniano. Es una pregunta que realmente requiere una solución confederal. Pero como siempre, los estados a ambos lados han usado este conflicto para su propio beneficio, y este es el punto en el que empezó a aumentar la opinión nacionalista, tanto en Rusia como en Ucrania, diría yo.

CIERTO. ESTUVIERON ESOS ACUERDOS DE MINSK [EN 2015] QUE FUERON UNA ESPECIE DE SALIDA PACTADA ENTRE PUTIN, MERKEL, Y PRÁCTICAMENTE EL ESTE/OESTE. PERO SOLO PARA DAR UNA SEMBLANZA DE DONBASS: ¿ESTABA OCURRIENDO ALGO ALLÍ LOS ÚLTIMOS AÑOS, O ES CIERTO QUE NINGUNA ACCIÓN MILITAR ESTABA OCURRIENDO Y QUE NO HABÍA VIOLENCIA DE NINGÚN TIPO?

Por supuesto, es importante saber que hasta hoy, esos acuerdos de Minsk nunca fueron realmente implementados. E incluso aunque la fase activa del conflicto -durante el cual el frente subió y bajó y movimientos significativos de tropas tuvieron lugar- ya haya acabado, esta sigue siendo una

zona de conflicto constante, de constantes reyertas menores, con muertes cada semana definitivamente y a veces hasta diariamente. El fuego de artillería sigue dándose mucho de ambos bandos. Esta es una herida que nunca cerró. Esto es algo que sigue pasando constantemente, incluso aunque sea a baja intensidad.

ASÍ QUE CON ESOS SUCESOS OCURRIENDO, ¿CUÁL FUE DE VERDAD LA REACCIÓN DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA LOCAL, O DEL MOVIMIENTO ANTI-FASCISTA? COMO RECUERDO, LA PARTE “ANTI-FASCISTA” DEL MOVIMIENTO ANTI-FASCISTA SE UNIÓ A LA LUCHA CONTRA LXS RUSXS Y FUE A LA GUERRA EN DONBASS... PERO, ¿QUÉ PASÓ CON LXS ANARQUISTAS Y EL RESTO DE ANTI-FASCISTAS QUE NO ESTABAN PARTICIPANDO EN LA GUERRA?

En este punto, tengo que decir primero que en los períodos que estamos discutiendo, yo aún no vivía en Ucrania, en 2015, 2016, 2017, y así. Pero incluso hoy, puedo hacer una cierta evaluación y por supuesto tenía mis dedos en el pulso de este movimiento incluso desde antes.

Sí, parte del movimiento anarquista de verdad tiene este sentimiento “patriótico”, o, si se quiere, este sentimiento “antiimperialista” y tomaron esta posición defensiva: esto es, que algunxs se unieron a los cuerpos de



recientes más indicativos es la organización de un **torneo antifascista en 2021 en memoria del “soldado soviético”**.

¿EXISTE UNA AMENAZA DE GUERRA A GRAN ESCALA CON RUSIA? UNA POSICIÓN ANARQUISTA

Hace unos diez años, la idea de una guerra a gran escala en Europa habría parecido una locura, ya que los estados europeos seculares del siglo XXI tratan de hacer valer su “humanismo” y enmascarar sus crímenes. Cuando participan en operaciones militares, lo hacen en algún lugar lejos de Europa. Pero cuando se trata de Rusia, hemos sido testigos de la ocupación de Crimea y de los subsiguientes referendums falsos, la guerra en Donbass y el **accidente del avión MH17**. Ucrania experimenta constantemente ataques de hackers y amenazas de bomba, no solo en edificios estatales, sino también dentro de las escuelas y guarderías.

En Bielorrusia, en 2020, Lukashenko se declaró audazmente ganador de las elecciones con un resultado del 80% de los votos. **El levantamiento en Bielorrusia llevó** incluso a una huelga de propagandistas bielorrusos. Pero tras el aterrizaje de los aviones del FSB ruso, la situación cambió radicalmente y el gobierno bielorruso consiguió reprimir violentamente las protestas.



La idea de apoyar a las llamadas repúblicas obtuvo un amplio respaldo entre la izquierda de Europa. Entre sus partidarios destacan la banda de rock italiana “Banda Bassotti” y el partido alemán Die Linke. Además de recaudar fondos, Banda Bassotti hizo una gira por “Novorossia”. Estando en el Parlamento Europeo, Die Linke apoyó la narrativa prorrusa de todas las maneras posibles y organizó **videoconferencias con militantes prorrusos**, yendo a Crimea y a las repúblicas no reconocidas. Los miembros más jóvenes de Die Linke, así como la Fundación Rosa Luxemburgo (la fundación del partido Die Linke), sostienen que esta posición no es compartida por todos los participantes, pero sí difundida por los miembros más destacados del partido, como Sahra Wagenknecht y **Sevim Dağdelen** (alemán).

La posición prorrusa no ganó popularidad entre lxs anarquistas. Entre las declaraciones individuales, la más visible fue la posición de Jeff Monson, un luchador de artes marciales mixtas de Estados Unidos que tiene tatuajes con símbolos anarquistas. Antes se consideraba anarquista, pero en Rusia trabaja abiertamente para el partido gobernante Rusia Unida y es diputado en la Duma.

Para resumir el campo de la “izquierda” prorrusa, vemos el trabajo de los servicios especiales rusos y las consecuencias de la incapacidad ideológica. Tras la ocupación de Crimea, agentes del FSB ruso se acercaron a los antifascistas y anarquistas locales en una conversación, ofreciéndoles permitirles continuar con sus actividades, pero sugiriéndoles que en adelante incluyeran en su agitación la idea de que Crimea debería formar parte de Rusia. En Ucrania, hay pequeños grupos informativos y activistas que se posicionan como antifascistas al tiempo que expresan una posición esencialmente prorrusa; mucha gente sospecha que trabaja para Rusia. Su influencia es mínima en Ucrania, pero sus miembros sirven a los propagandistas rusos como “delatores”.

También hay ofertas de “cooperación” de la embajada rusa y de diputados prorrusos como Ilya Kiva. Intentan jugar con la actitud negativa hacia los nazis como el batallón Azov y ofrecen pagar a la gente para que cambie su posición. Por el momento, sólo Rita Bondar ha admitido abiertamente haber recibido dinero de esta manera. Solía escribir para medios de comunicación de izquierdas y anarquistas, pero debido a la necesidad de dinero, escribió bajo un seudónimo para plataformas de medios de comunicación afiliadas al propagandista ruso Dmitry Kiselev.

En la propia Rusia, estamos asistiendo a la eliminación del movimiento anarquista y al ascenso de comunistas autoritarios que están expulsando a lxs anarquistas de la subcultura antifascista. Uno de los momentos

voluntarios y al ejército, el ejército regular, motivados por la necesidad de confrontar el mayor mal del estado imperialista de Putin. Alguna gente tomó una posición tal vez más moderada y más internacionalista, tratando de enfatizar que ambos bandos no son buenos en modo alguno, que ambos bandos representan políticas opresivas y malas... tanto el bando del estado ruso como el bando del estado ucraniano.

Pero en el momento, creo que la mayoría absoluta de la comunidad anarquista local es súper hostil a cualquier invasión rusa, y no cree toda la especulación del bando de Putin de que esto es de alguna forma una acción antifascista enfrentando a la política ultraderechista ucraniana y así. Ni chance. Esto es solo una jugada imperialista. Eso está claro para todxs lxs compañerxs locales.

ESTE AÑO COMENZÓ COMO UNA ENORME MIERDA. LOS RUSOS INVADIERON KAZAJISTÁN CON SUS SOCIOS Y AYUDARON A ESTABILIZAR EL RÉGIMEN DE TOKÁEV. AHORA ESTÁ LA POSIBILIDAD DE UNA GUERRA EN UCRANIA. ¿PODRÍAS OFRECERNOS TU OPINIÓN SOBRE POR QUÉ PUTIN DESPLEGÓ ESTAS JUGADAS TAN AGRESIVAS DE FORMA TAN ABRUPTA? HAN PASADO VARIOS MESES, CREO, DESDE QUE COMENZARON A MOVER EL EJÉRCITO A LA FRONTERA UCRANIANA, Y LA CRISIS KAZAJA, Y ASÍ. ¿CUÁL ES TU OPINIÓN RESPECTO A LAS RAZONES POR LAS QUE ESTO OCURRE?

Hablando de forma muy general y panorámica, el régimen de Putin está en una situación desesperada. Por un lado, todavía es muy poderoso, teniendo muchos recursos y mucho control sobre su propio territorio. Pero al mismo tiempo, su poder se les escapa como arena entre los dedos. En diferentes sitios, hay claras grietas en el sistema de estados fronterizos diseñado por Putin, que deberían ser satélites de su régimen, como Kazajistán, Bielorrusia, Kirguistán, y Armenia. Muy amplias corrientes sociales, levantamientos sociales y protestas de gran calibre, están teniendo lugar en cada país que acabo de mencionar. Geopolíticamente, hay una seria amenaza de que su control sobre estos territorios vecinos disminuirá.

También, internamente, la situación económica en Rusia comenzó a degradarse desde 2014, en realidad desde estos sucesos de Maidán, la toma de Crimea, y las grandes sanciones de los poderes occidentales contra Rusia. Esto desencadenó una constante reducción de la economía, y ahora mucha de la popularidad que Putin ganó con la adquisición de Crimea ya se ha borrado. Además, esto fue agudizado bajo la pandemia de COVID-19,

que no contribuyó en nada a su popularidad entre la población. Ahora, en gran medida, no es siquiera un líder tan popular incluso dentro de Rusia.

Así que esta es la situación, si eres Putin: todavía eres muy poderoso, pero al mismo tiempo, ves situaciones desarrollándose que no son a tu favor. Creo que todas estas agresiones son intentos desesperados de prevenir que su poder se le escape, para de alguna forma todavía preservar su dominio autoritario.

CREO QUE TODAS LAS ESTUPIDECES QUE PUTIN HA ESTADO HACIENDO EN TODOS ESTOS OTROS PAÍSES HAN SIDO NORMALMENTE UN ESFUERZO PARA DESVIAR LA ATENCIÓN DE LOS PROBLEMAS INTERNOS, COMO ESTABAS MENCIONANDO. ¿QUÉ TAN POPULAR ES EL ACTUAL CONFLICTO CON UCRANIA EN LA SOCIEDAD RUSA, REALMENTE? ¿ES UNA EUFORIA PATRIÓTICA, ALGO ASÍ COMO “SÍ, CARAJO, VAMOS A TOMARLO”? ¿O HAY ALGUNA RESISTENCIA, O NADIE LO APOYA? ¿QUÉ SE ESTÁ GESTANDO DENTRO DE ESA GRAN COMUNIDAD RUSA?

Para mí, esto es algo difícil de estimar correctamente, porque no he estado en Rusia por casi tres años. Pero al mismo tiempo, puedo decir que la gente con la que me he mantenido en contacto, está súper pesimista con esta perspectiva de guerra. Por supuesto, la gente con la que estoy en contacto representa un marco ideológico específico. La gente normal, hasta donde puedo estimar y hasta donde puedo ver en los ejemplos de la gente ordinaria que me es familiar... diría que todavía no son muy optimistas sobre la perspectiva de una gran guerra con nadie, porque entienden que terminará en muertes, e incluso una peor recesión económica. Incluso la propaganda televisiva, que se está volviendo más y más terrible en Rusia año tras año... es una suerte de constante marea de mierda yendo directo a los cerebros de la gente... incluso esto no es capaz de realmente poner a la gente a favor de la guerra.

Así que no, no hay euforia patriótica alguna en Rusia, hasta donde puedo ver. Este es en realidad un tiempo algo depresivo luego de tantas olas de la pandemia, luego de todas estas batallas sobre códigos QR y vacunación, y también algunos avances poco populares de las autoridades, como el obvio fraude electoral del que fuimos testigos este otoño en Rusia: todos ellos han sido una muy mala base para que la gente se volviera histérica[mente a favor de la guerra].

Por supuesto, si se empieza una guerra, asumo que inicialmente podría provocar un aumento en el patriotismo, como casi siempre pasa. Pero creo que no será estable o realmente significativo. Y si Rusia enfrenta cualquier resistencia

Rusia y en los países que controla, la población tiene menos acceso a la información, por lo que la maquinaria de propaganda de Putin no se molesta en crear un concepto político complejo. La narrativa es esencialmente la siguiente: los EE.UU. y Europa tenían miedo de la fuerte URSS, Rusia es la sucesora de la URSS y todo el territorio de la antigua URSS es ruso, los tanques rusos entraron en Berlín, lo que significa que “podemos hacerlo de nuevo” y le vamos a demostrar a la OTAN quién es el más fuerte aquí, la razón por la que Europa se está “pudriendo” es porque todos los gays e inmigrantes están fuera de control allí.

El fundamento ideológico que mantiene la posición prorrusa entre la izquierda es el legado de la URSS y su victoria en la Segunda Guerra Mundial. Como Rusia sostiene que el gobierno de Kiev fue tomado por los nazis y la junta, los opositores del Maidán se describieron a sí mismos como luchadores contra el fascismo y la junta de Kiev. Esta marca indujo la simpatía entre la izquierda autoritaria, por ejemplo, en Ucrania, incluyendo la organización “Borotba”. Durante los acontecimientos más significativos de 2014, primero adoptaron una posición leal y luego una posición prorrusa. En Odessa, el 2 de mayo de 2014, varios de sus activistas fueron asesinados durante los disturbios callejeros. Algunas personas de este grupo también participaron en los combates en las regiones de Donetsk y Lugansk, y algunos de ellos murieron allí.

“Borotba” describió su motivación como el deseo de luchar contra el fascismo. Instaron a la izquierda europea a solidarizarse con la “República Popular de Donetsk” y la “República Popular de Lugansk”. Tras el hackeo del correo electrónico de Vladislav Surkov (estratega político de Putin), se reveló que los miembros de Borotba habían recibido financiación y eran supervisados por la gente de Surkov (ruso).

Los comunistas autoritarios de Rusia abrazaron a las repúblicas escindidas por razones similares.

La presencia de partidarios de la extrema derecha en el Maidán también motivó a los antifascistas apolíticos a apoyar al “DNR” y al “LNR”. De nuevo, algunos de ellos participaron en los combates en las regiones de Donetsk y Lugansk, y algunos de ellos murieron allí.

Entre los antifascistas ucranianos, había antifascistas “apolíticos”, personas subculturales que tenían una actitud negativa hacia el fascismo “porque nuestros abuelos lucharon contra él”. Su comprensión del fascismo era abstracta: ellos mismos eran a menudo políticamente incoherentes, sexistas, homófobos, patriotas de Rusia, etc..

Las personas que no participaron en las batallas recaudaron fondos para la rehabilitación de los heridos en el Este y para la construcción de un refugio antibombas en un jardín de infantes situado cerca del frente. También había una casa okupada llamada “Autonomía” en Kharkiv, un centro social y cultural anarquista abierto; en aquella época, se concentraban en ayudar a los refugiados. Proporcionaban alojamiento y un mercado realmente libre (inglés), consultando a los recién llegados y orientándolos hacia los recursos y realizando actividades educativas. Además, el centro se convirtió en un lugar de debates teóricos. Lamentablemente, en 2018, el proyecto dejó de existir.

Todas estas acciones fueron iniciativas individuales de personas y grupos particulares. No se produjeron en el marco de una estrategia única.

Uno de los fenómenos más significativos de ese periodo fue una organización nacionalista radical, “Autonomnyi Opir” (resistencia autónoma). Comenzaron a inclinarse hacia la izquierda en 2012; en 2014, se habían desplazado tanto hacia la izquierda que algunos miembros se autodenominaban “anarquistas”. Enmarcaron su nacionalismo como una lucha por la “libertad” y un contrapeso al nacionalismo ruso, utilizando el movimiento zapatista y los kurdos como modelos. En comparación con los demás proyectos de la sociedad ucraniana, se les consideraba los aliados más cercanos, por lo que algunos anarquistas cooperaban con ellos, mientras que otros criticaban esta cooperación y a la propia organización. Los miembros de la AO también participaron activamente en batallones de voluntarios e intentaron desarrollar la idea del “antiimperialismo” entre los militares. También defendieron el derecho de las mujeres a participar en la guerra; los miembros femeninos de la AO participaron en las operaciones de combate. Las AO ayudaron a los centros de formación en la capacitación de combatientes y médicos, se ofrecieron como voluntarias para el ejército y organizaron el centro social “Ciudadela” en Lviv, donde se alojaba a los refugiados.

PRO-RUSOS

El imperialismo ruso moderno se basa en la percepción de que Rusia es la sucesora de la URSS, no en lo que se refiere a su sistema político, sino en lo territorial. El régimen de Putin ve la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial no como una victoria ideológica sobre el nazismo, sino como una victoria sobre Europa que demuestra la fuerza de Rusia. En

firme, cualquier problema grande en Ucrania, creo que todo este patriotismo pro-Estado se desvanecerá muy pronto y se convertirá en su opuesto.

POR OTRA PARTE, AHORA MISMO, EL GOBIERNO UCRANIANO TAMBIÉN ESTÁ TRATANDO DE USAR LA SITUACIÓN: POR EJEMPLO, ACELERAR LAS COSAS CON LOS ALIADOS OCCIDENTALES, CONSEGUIR ARMAS, Y DEMÁS. PERO, ¿PODRÍAS RESUMIR LA REACCIÓN DENTRO DE LA SOCIEDAD UCRANIANA ANTE LAS ACCIONES DEL GOBIERNO UCRANIANO? ¿QUÉ ESTÁN TRATANDO DE HACER ADEMÁS DE TODOS ESTOS ESFUERZOS POR MOVILIZARSE?

En realidad, la situación no está demasiado clara para mí ahora mismo. Desde 2004, como mencioné, antes de este conflicto en el este de Ucrania, [la guerra benefició] tanto al régimen de Putin como a las autoridades locales, porque cuando tienes esta histeria patriótica nacionalista defensiva, es mucho más fácil defenderte de cualquier interpelación desde abajo, desde las bases sociales. Preguntas como: ¿qué está pasando en nuestro país? ¿Por qué es tan pobre? ¿Por qué está tan hundido en mierda? Había una respuesta clara, rápida para estas preguntas: todo es por culpa del enemigo externo.

Esta fue la herramienta usada mucho por las autoridades locales, esta actitud de “vamos a tomar medidas sobre todos los problemas internos luego de que la amenaza externa se resuelva”. Esta línea no es realmente demasiado popular en Ucrania, pero existe, y se expresa vocalmente en algunas partes de la sociedad.

Es evidente que el gobierno de Zelenski está luchando en varias maneras con sus enemigos políticos: tanto el expresidente Poroshenko, que ahora enfrenta cargos criminales, y también fuerzas más prorrusas como Medvedchuk, que también enfrenta cargos criminales y su partido es reprimido. De alguna forma, la ultraderecha también se vio reprimida, desde que su querido mecenas, el ministerio del interior Avakov, renunciara meses atrás. Luego de esto, alguna gente del movimiento Azov -de su cuerpo nacional, que es el mayor partido de ultraderecha en Ucrania en el momento- fueron puestos bajo arresto también.

Así que el estado ucraniano se ha consolidado, de alguna manera. Al menos esto es visible. Respecto a cuánto ello afecta a la política interna en torno a esta amenaza, eso no me queda demasiado claro a la fecha. Pero podemos ver algunas tendencias realmente alarmantes amenazando con concentrar el poder ejecutivo en manos del presidente y su equipo.

HABLANDO DE LA POLÍTICA DEL ACTUAL GOBIERNO, ¿CÓMO LA DESCRIBIRÍAS? RECUERDO A ZELENSKI COMO UN POPULISTA: DICENDO, POR EJEMPLO, SÍ, ENFRENTAREMOS LA CORRUPCIÓN, HAREMOS A TODO EL MUNDO FELIZ, Y ETCÉTERA. ¿CUÁL ES SU POLÍTICA AHORA MISMO? TAMBIÉN HAY UN RELATO QUE ESCUCHO EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL DE QUE LA GUERRA NO IMPORTA DEMASIADO PORQUE BÁSICAMENTE SE ESTARÍA REEMPLAZANDO UN RÉGIMEN FASCISTA CON OTRO RÉGIMEN FASCISTA. ¿QUÉ TANTO DIFIEREN LAS POLÍTICAS Y LAS “LIBERTADES LIBERALES” EN UCRANIA DE RUSIA AHORA MISMO?

Primero que nada, el régimen de Zelenski definitivamente no es fascista, al menos no ahora mismo... al menos porque todavía no tiene ese nivel de control. Esto es porque en Ucrania, el poder del Estado no está tan consolidado como lo está en Rusia o Bielorrusia. Pero este régimen no es en forma alguna “bueno”, por supuesto. Aún son mentirosos corruptos que hacen básicamente más mierdas neoliberales. Este es el objetivo de la mayoría de sus políticas, diría yo. Pero igualmente, este país es mucho menos autoritario en su estructura social, al menos, aunque es una super mierda en su estructura económica. Esta es la razón por la que la tantos disidentes polítixs de Bielorrusia, Rusia y también Kazajistán, por ejemplo, están asilándose aquí. Porque aquí, no hay una línea estatal tan unificada, no hay tanta oportunidad o posibilidad para el estado de controlar y definir a la totalidad del ecosistema social. Aunque, como dije antes, el Estado está tratando de hacerlo más ahora.

Así que la toma de Ucrania por las autoridades rusas o un gobierno claramente prorruso va a ser una catástrofe, porque un área algo más libre -o, diría, más bien un “área gris”, como lo es Ucrania- pasará a estar bajo control de la violenta y autoritaria dictadura de Putin. Para ser clarxs, el estado ucraniano todavía es un régimen populista muy de mierda que no ha dado ningún paso político positivo, hasta donde sé, desde que Zelenski llegó al poder. El único paso concreto que recuerdo ahora mismo fue esta ley sobre tierras agrícolas, que ahora pueden ser libremente compradas y vendidas en el mercado, mientras que antes había algunos obstáculos. Creemos que esta legislación pronto resultará en la concentración de tierras agrícolas en manos de varias grandes corporaciones agrícolas. Así que todas las políticas neoliberales como estas se están poniendo en marcha.

Pero igualmente, vemos mucha pobreza, tanto en Ucrania como en Rusia. Por supuesto, Ucrania es un país más pobre porque no tiene tanto petróleo o gas natural. Pero si Rusia ocupara Ucrania, ¿realmente creemos

lucha. Ixs anarquistas aportaron algo similar en Bielorrusia, donde también consiguieron ganarse la simpatía de la opinión pública, pero no a una escala tan significativa como lo hizo la extrema derecha en Ucrania.

En 2017, después de que comenzara el alto el fuego y disminuyera la necesidad de combatientes radicales, el SBU (Servicio de Seguridad de Ucrania) y el gobierno estatal cooptaron el movimiento de la derecha, encarcelando o neutralizando a cualquiera que tuviera una perspectiva “antisistema” o independiente sobre cómo desarrollar el movimiento de la derecha -incluyendo a Oleksandr Muzychko, Oleg Muzhchil, Yaroslav Babich y otros.

En la actualidad, sigue siendo un gran movimiento, pero su popularidad está en un nivel comparativamente bajo y sus líderes están afiliados a los servicios de seguridad, la policía y los políticos; no representan una fuerza política realmente independiente. Los debates sobre el problema de la extrema derecha son cada vez más frecuentes dentro del campo democrático, donde la gente está desarrollando una comprensión de los símbolos y las organizaciones a las que se enfrentan, en lugar de desestimar silenciosamente las preocupaciones.

ACTIVIDAD DE ANARQUISTAS Y ANTIFASCISTAS DURANTE LA GUERRA

Con el estallido de las operaciones militares, apareció una división entre los que son pro-ucranianos y los que apoyan a la llamada DNR/LNR (“República Popular de Donetsk” y “República Popular de Luhansk”).

Durante los primeros meses de la guerra hubo un sentimiento generalizado de “decir no a la guerra” dentro de la escena punk, pero no duró mucho. Analicemos los bandos pro-ucraniano y pro-ruso.

PRO-UCRANIANOS

Debido a la falta de una organización de masas, los primeros voluntarios anarquistas y antifascistas fueron a la guerra individualmente como combatientes individuales, médicos militares y voluntarios. Intentaron formar su propia escuadra, pero debido a la falta de conocimientos y recursos, este intento no tuvo éxito. Algunos incluso se unieron al batallón Azov y a la ONU (Organización de Nacionalistas Ucranianos). Las razones eran mundanas: se unieron a las tropas más accesibles. En consecuencia, algunos se pasaron a la política de derechas.

físicamente a los Berkut. La presencia de armas militares les permitió mantener su independencia y obligar a los demás a contar con ellos. A pesar de que utilizaban símbolos abiertamente fascistas, como esvásticas, garras de lobo, cruces celtas y logotipos de las SS, era difícil desacreditarlos, ya que la necesidad de luchar contra las fuerzas del gobierno de Yanukovich hizo que muchos ucranianos llamaran a la cooperación con ellos.

Después del Maidán, la derecha reprimió activamente las concentraciones de las fuerzas prorrusas. Al comienzo de las operaciones militares, comenzaron a formar batallones de voluntarios. Uno de los más famosos es el batallón “Azov”. Al principio estaba formado por 70 combatientes; ahora es un regimiento de 800 personas con sus propios vehículos blindados, artillería, compañía de tanques y un proyecto independiente de acuerdo con las normas de la OTAN, la escuela de sargentos. El batallón Azov es una de las unidades más eficaces en combate del ejército ucraniano. También hubo otras formaciones militares fascistas, como la Unidad de Voluntarios Ucranianos “Sector Derecho” y la Organización de Nacionalistas Ucranianos, pero son menos conocidas.

Como consecuencia, la derecha ucraniana se ganó una mala reputación en los medios de comunicación rusos. Pero muchos en Ucrania consideraron que lo que era odiado en Rusia era un símbolo de lucha en Ucrania. Por ejemplo, el nombre del nacionalista Stepan Bandera, considerado un colaborador nazi en Rusia, fue utilizado activamente por los manifestantes como forma de burla. Algunos se llamaban a sí mismos “judeobanderistas” (ucraniano) para trollear a los partidarios de las teorías conspirativas judeomasónicas.

Con el tiempo, el trolleo se descontroló. Los derechistas llevaban abiertamente símbolos nazis; los simpatizantes ordinarios del Maidán afirmaban que ellos mismos eran banderinos que se comían a los bebés rusos y hacían memes en ese sentido. La extrema derecha se abrió paso en el mainstream: se les invitó a participar en programas de televisión y otras plataformas mediáticas corporativas, en las que se les presentaba como patriotas y nacionalistas. Los partidarios liberales del Maidán se pusieron de su parte, creyendo que los nazis eran un bulo inventado por los medios de comunicación rusos. Entre 2014 y 2016, se abrazaba a cualquiera que estuviera dispuesto a luchar, ya fuera un nazi, un anarquista, un capo de un sindicato del crimen organizado o un político que no cumpliera ninguna de sus promesas.

El ascenso de la extrema derecha se debe a que se organizó mejor en las situaciones críticas y pudo sugerir a otros rebeldes métodos eficaces de

que la clase trabajadora local y la gente pobre ganaría algún beneficio económico del nuevo régimen de ocupación? Por supuesto que no. Para construir este gran puente de la Rusia continental a Crimea, se necesitó detener la construcción de varios puentes en Siberia y otras partes de Rusia. Así que no tienen recursos que compartir con lxs locales de aquí, incluso si quisieran sobornarlx de alguna manera. Y en la esfera de la política y la sociedad, por supuesto, no podemos esperar más del régimen de Putin. En términos de dictadura, respecto al control estatal y la opresión estatal, el régimen de Putin es actualmente mucho más peligroso que el régimen local. El régimen local no es “mejor”, es solo menos poderoso.

MUCHAS DE LAS COSAS QUE ESTÁN PASANDO EN RUSIA, LAS COSAS QUE PUTIN HA PERMITIDO ÉL MISMO EN LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS MÁS O MENOS, SE DIERON CON ALGÚN TIPO DE OK TÁCITO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL. O [SOLO RESULTAN EN DECLARACIONES VACÍAS DEL TIPO DE] “CONDENAMOS LA VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS”, BLA BLA BLA. COMO LA SITUACIÓN EN KAZAJISTÁN, POR EJEMPLO: LA MÁS RECIENTE, NO CAUSÓ EN VERDAD NINGUNA REACCIÓN POLÍTICA O SOCIAL DE LOS DEMÁS JUGADORES EN LA ARENA POLÍTICA. PARA MÍ, ES INTERESANTE PREGUNTARSE CUÁL SERÁ LA REACCIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL ANTE LA POSIBILIDAD DE LA INVASIÓN DE UCRANIA? ¿SERÁ: “OK, VAMOS A IR AL A GUERRA Y VAMOS A HACER MIERDA A RUSIA”? ¿O SERÁ MÁS COMO: “NOS “PREOCUPAREMOS” SI RUSIA TOMA UCRANIA”, BLA BLA BLA”?

Bueno, no estoy seguro si mi panorámica es de verdad correcta desde aquí, pero por supuesto, cada día en las noticias vemos y oímos que, por ejemplo, el presidente estadounidense y el gobierno estadounidense están amenazando a Rusia con enormes sanciones económicas en caso de agresión militar. Y además, aprendimos recientemente que algo de apoyo militar ha llegado a Ucrania también; no personal militar, pero algunas armas. Así que creo que hay alguna reacción de la llamada “comunidad internacional”.

Pero desde aquí, siempre parece que Occidente está constantemente prometiendo pero nunca tomando realmente los pasos cruciales que podrían de verdad prevenir la agresión de Putin. Así que la gente de Ucrania, creo que incluso quienes tenían alguna simpatía con los países occidentales, se sienten más y más abandonadxs por los poderes en los que alguna vez creyeron.

HABLANDO DE LXS ANARQUISTAS EN UCRANIA: SÉ QUE EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN UCRANIA NO ES EL MÁS FUERTE EN LA REGIÓN, Y HA SUFRIDO DE LOS RECIENTES CONFLICTOS EN EL DONBASS Y ASÍ. ¿CUÁL ES LA ACTUAL REACCIÓN A LA POSIBILIDAD DE LA INVASIÓN RUSA? ¿DE QUÉ ESTÁN HABLANDO LXS ANARQUISTAS? ¿QUÉ ESTÁN PENSANDO LXS ANARQUISTAS, O MOVILIZÁNDOSE PARA HACER EN CASO DE QUE LAS FUERZAS RUSAS AVANCEN?

Bueno, diría que hay dos modos diferentes dentro de la comunidad anarquista aquí. Por supuesto, lo discutimos mucho, casi todos los días, y en cada reunión, y alguna gente está verdaderamente interesada en participar de la resistencia. Algunxs en términos militares, y otrxs también en términos de voluntariado pacífico, algo de voluntariado logístico, y etcétera. Por supuesto, alguna otra gente está pensando más bien en escapar y refugiarse en algún lado. Yo me aproximo más (y esta es mi opinión personal, pero también política) a la primera idea. Si escapas, estás fuera de toda protesta política y social. Nosotrxs como revolucionarixs, tenemos que tomar postura activa, no una postura pasiva de simplemente observar o escapar. Tenemos que intervenir en estos eventos. Esto es seguro.

El mayor desafío, y la mayor pregunta, es: ¿de qué forma debemos intervenir? Porque, si como en 2014-15, individualmente vamos y nos unimos a algunas tropas ucranianas para enfrentar la agresión, esto no es una verdadera actividad política. Solo es un acto de autoasimiliación a la política estatista, a la política del Estado-nación.

Afortunadamente, esta opinión no es solo mía. Mucha gente está pensando aquí en crear algún tipo de estructura organizada... que puede estar en alguna colaboración con estructuras estatales de autodefensa, pero aún ser autónoma y bajo nuestra influencia, y estaría compuesta de compañerxs. Así que esta sería participación organizada con nuestra propia agenda y nuestro propio mensaje político, para nuestro propio beneficio organizacional. No solo elegir un bando con algún actor estatal en este conflicto.

CLARO, PERO ALGUNA GENTE ESTARÁ DICIENDO SEGURO QUE “HEY, SON ANARQUISTAS CONTRA EL ESTADO Y ESTÁN PROTEGIENDO AL ESTADO”. ESTOY BASTANTE SEGURO DE QUE ALGUNA GENTE PENSARÁ QUE LXS ANARQUISTAS DEBEN ESTAR COMPLETAMENTE FUERA DE ESTOS CONFLICTOS. ¿QUÉ LES RESPONDERÍAS A ELLXS?

rusos (inglés) capturados afirman que fueron puestos en alerta para un simulacro, y sólo cuando llegaron a su destino se dieron cuenta de que estaban en medio de la guerra en Ucrania. Antes de cruzar la frontera, se quitaron los símbolos del ejército ruso, como hicieron sus colegas en Crimea. En Rusia, los periodistas han encontrado **cementerios de soldados caídos**, pero se desconoce toda la información sobre sus muertes: los epitafios de las lápidas sólo indican **como fecha de su muerte el año 2014**.

PARTIDARIOS DE LAS REPÚBLICAS NO RECONOCIDAS.

La base ideológica de los opositores al Maidán también era diversa. Las principales ideas que los unían eran el descontento con la violencia contra la policía y la oposición a los disturbios en Kiev. Las personas que se habían criado con relatos culturales, películas y música rusos temían la destrucción de la lengua rusa. Los partidarios de la URSS y los admiradores de su victoria en la Segunda Guerra Mundial creían que Ucrania debía alinearse con Rusia y estaban descontentos con el ascenso de los nacionalistas radicales. Los partidarios del Imperio Ruso percibían las protestas del Maidán como una amenaza para el territorio del Imperio Ruso. Las ideas de estos aliados podrían explicarse con esta foto que muestra las banderas de la URSS, el Imperio Ruso y la cinta de San Jorge como símbolo de la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Podríamos presentarlos como conservadores autoritarios, partidarios del viejo orden.

El bando prorruso estaba formado por policías, empresarios, políticos y militares que simpatizaban con Rusia, ciudadanos de a pie asustados por las noticias falsas, varios conocidos de ultraderecha, incluidos patriotas rusos y diversos tipos de monárquicos, imperialistas prorrusos, el grupo de la Fuerza de Tarea “Rusich”, el grupo de la PMC [Compañía Militar Privada] “Wagner”, incluido el notorio neonazi Alexei Milchakov, el recientemente fallecido Egor Prosvirnin, fundador del proyecto mediático nacionalista ruso chovinista “Sputnik y Pogrom”, y muchos otros. También había izquierdistas autoritarios, que celebran la URSS y su victoria en la Segunda Guerra Mundial.

EL ASCENSO DE LA EXTREMA DERECHA EN UCRANIA

Como hemos descrito, la derecha consiguió ganar simpatías durante el Maidán organizando unidades de combate y estando dispuesta a enfrentarse

batallones de voluntarios como voluntarios humanitarios. Recaudaban fondos para comprar armas, alimentos, municiones, combustible, transporte, alquiler de coches civiles y cosas por el estilo. A menudo, los participantes en los batallones de voluntarios estaban mejor armados y equipados que los soldados del ejército estatal. Estos destacamentos demostraron un importante nivel de solidaridad y autoorganización y, de hecho, sustituyeron las funciones estatales de la defensa territorial, lo que permitió al ejército (mal equipado en aquella época) resistir con éxito al enemigo.

Los territorios controlados por las fuerzas prorrusas comenzaron a reducirse rápidamente. Entonces intervino el ejército regular ruso.

Podemos destacar tres puntos cronológicos clave:

1. Los militares ucranianos se dieron cuenta de que las armas, los voluntarios y los especialistas militares venían de Rusia. Por ello, el 12 de julio de 2014, iniciaron una operación en la frontera ucraniano-rusa. Sin embargo, durante la operación militar, los militares ucranianos fueron atacados por la artillería rusa y la operación fracasó. Las fuerzas armadas sufrieron grandes pérdidas.
2. Los militares ucranianos intentaron ocupar Donetsk. Mientras avanzaban, fueron rodeados por las tropas regulares rusas cerca de Ilovaisk. Personas que conocemos, que formaban parte de uno de los batallones de voluntarios, también fueron capturadas. Vieron a los militares rusos de primera mano. Después de tres meses, lograron regresar como resultado de un intercambio de prisioneros de guerra.
3. El ejército ucraniano controlaba la ciudad de Debaltseve, que tenía un gran nudo ferroviario. Esto interrumpía la carretera directa que unía Donetsk y Lugansk. En vísperas de las negociaciones entre Poroshenko (presidente de Ucrania en ese momento) y Putin, que debían iniciar un alto el fuego a largo plazo, las posiciones ucranianas fueron atacadas por unidades con el apoyo de las tropas rusas. El ejército ucraniano fue nuevamente rodeado y sufrió grandes pérdidas.

Por el momento (a febrero de 2022), las partes han acordado un alto el fuego y una orden de “paz y tranquilidad” condicional, que se mantiene, aunque hay constantes violaciones. Cada mes mueren varias personas.

Rusia niega la presencia de tropas rusas regulares y el suministro de armas a territorios no controlados por las autoridades ucranianas. Los **militares**

Primero que nada, les diría: gracias, esta es una crítica válida. Realmente tenemos que evaluar cómo intervenir de forma que no nos volvamos simplemente una herramienta en manos de algún estado. Pero definitivamente, si aplicamos una política astuta -si empleamos el arte de la política, diría yo- tenemos una chance de lograrlo. Si nos mantenemos lejos de los conflictos del Estado, entonces nos mantenemos lejos de la real política, como dije antes. Este es ahora uno de los conflictos sociales más importantes que está creciendo en nuestra región. Si nos aislamos de él, nos aislamos del verdadero proceso social. Así que tenemos que participar de alguna manera.

Por supuesto, ni se cuestiona que necesitamos enfrentar el imperialismo putinista. Si necesitamos algún tipo de colaboración en este camino, entonces la necesitamos. Por supuesto, tenemos que evaluar muy cuidadosamente, muy cautelosamente, cómo no volvernos dependientes de ciertos poderes reaccionarios y negativos. Esto es en verdad una interrogante y un desafío, pero es el difícil camino que podemos tomar. Correr de estos desafíos solo equivale a rendirse en términos de promover la anarquía y promover la liberación social y la revolución en nuestra región. Y esta no es una posición aceptable ni para mí ni para muchos otros compañeros.

CREO QUE PARA MÍ TAMBIÉN ES IMPORTANTE AQUÍ SEÑALAR QUE DENTRO DE TODO, UCRANIA ES ALGO ASÍ COMO LA ÚLTIMA BARRICADA ENTRE LOS ANTIGUOS PAÍSES SOVIÉTICOS. ACTUALMENTE, LA EXPANSIÓN DEL IMPERIO DE PUTIN ESTÁ TOMANDO MEDIDAS MÁS Y MÁS AGRESIVAS -DE NUEVO, LA HISTORIA DE KAZAJISTÁN, LA HISTORIA DE BIELORRUSIA, EL APOYO PLENO DEL RÉGIMEN DE LUKASHENKO BAJO CIERTOS TÉRMINOS DE REINTEGRACIÓN DE BIELORRUSIA A RUSIA- TODAS ESTAS MEDIDAS APUNTAN A REUNIR A LA REGIÓN ENTERA BAJO EL AUTORITARISMO DE PUTIN. PARA NOSOTROS COMO ANARQUISTAS, ES EXTREMADAMENTE IMPORTANTE DAR UNA RESPUESTA A ESO Y NO SOLO SENTARNOS EN NUESTROS TRONOS Y DECIR: “AH, GENIAL, SOMOS ANARQUISTAS; ESTAMOS CONTRA EL ESTADO Y TODA ESA POLÍTICA ESTÚPIDA, SIMPLE, DEL ESTADO, NO NOS TOCA”

Eso es correcto, claro. Pero al mismo tiempo, quiero enfatizar que también deberíamos no ponernos del bando de los círculos nacionalistas locales y los Estados-nación locales. Porque estos no son para nada entidades políticas progresistas o voces políticas progresistas. También producen mucha opresión y explotación, y esto también debe ser enfrentado, tanto vocalmente como por medio de nuestras actividades.

EXACTO. CONCUERDO TOTALMENTE CON ESO. PARA [LXS LECTORXS] QUE NO ESTÁN EN LA REGIÓN, ¿CÓMO PUEDE LA GENTE APOYARLES? ¿O CÓMO PUEDE LA GENTE REALMENTE CONSEGUIR MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN?

Bueno, primero que nada, el apoyo puede ser informacional; si estás siguiendo lo que ocurre aquí con atención y difundiendo la información, difundiendo la palabra, esto ya puede ser algo muy grande. También, creo que si tienes la oportunidad de entrar en contacto con compañerxs anarquistas locales, es posible pedir algún tipo de apoyo: tal vez acciones en solidaridad, quizás preparar algunas condiciones para la gente que tiene que huir, por ejemplo, escapar de la región. Además, algo de apoyo financiero puede ser requerido en algún punto. Si vamos a tener alguna presencia organizacional en este conflicto, esto requerirá un montón de cosas materiales y finanzas.

Desafortunadamente, en el momento no puedo recomendar un sitio unificado o canal de Telegram o algo así, que puedan seguir para saber todo. Aún hay una multitud de diferentes proyectos de medios y grupos menores, no algún gran sindicato unificado u organización unificada. Pero definitivamente, si haces algún esfuerzo, fácilmente vas a entrar en contacto con esta o aquella facción del movimiento anarquista local, para que puedas mantener la situación vigilada y estar listx para reaccionar de alguna forma. Esto ya será extremadamente agradecido.

GENIAL. MUCHAS GRACIAS POR LA CONVERSACIÓN. CUÍDATE, Y ESPEREMOS QUE LA GUERRA NO PASE Y LOS RUSOS SE VAYAN A LA MIERDA, Y HABRÁ OTRAS COSAS DE LAS QUE ENCARGARSE EN LA LUCHA EN LUGAR DE ORGANIZAR LA RESISTENCIA A LA INVASIÓN RUSA.

Sí, esperemos.

UNA MIRADA DESDE KIEV

Este texto fue escrito al inicio de febrero de 2022 por un ucraniano de Luhansk exiliado a Kiev.

Ucrania ha estado en guerra con Rusia y sus frentes velados ya por ocho años. El número de muertes ya ha excedido las 14.000. Y sin embargo, mientras las tropas rusas se apalotan en nuestras fronteras norte y este,

y a la represión contra la población rusófona. Tras el colapso de la URSS, muchos hogares de Ucrania, Rusia y Bielorrusia tenían lazos familiares, pero los acontecimientos del Maidán provocaron una grave ruptura de las relaciones personales. Los que estaban fuera de Kiev y veían la televisión rusa estaban convencidos de que Kiev había sido capturada por una junta nazi y de que se estaban llevando a cabo purgas de la población rusoparlante de la ciudad.

Rusia lanzó una campaña de propaganda con los siguientes mensajes: “los castigadores”, es decir, los nazis, vienen desde Kiev a Donetsk, quieren destruir a la población rusoparlante (aunque Kiev también es una ciudad predominantemente rusoparlante). En sus declaraciones de desinformación, los propagandistas utilizaron fotos de la extrema derecha y difundieron todo tipo de noticias falsas. Durante las hostilidades, apareció uno de los bulos más notorios: la supuesta **crucifixión de un niño de tres años** que habría sido atado a un tanque y arrastrado por la carretera. En Rusia, esta historia se emitió en los canales federales y se hizo viral en Internet.

En 2014, en nuestra opinión, la desinformación jugó un papel clave en la generación del conflicto armado: algunos residentes de Donetsk y Lugansk tenían miedo de que los mataran, así que tomaron las armas y llamaron a las tropas de Putin.

CONFLICTO ARMADO EN EL ESTE DE UCRANIA

“El gatillo de la guerra lo apretó”, **en sus propias palabras**, Igor Girkin, un coronel del FSB (la agencia de seguridad estatal, sucesora del KGB) de la Federación Rusa. Girkin, partidario del imperialismo ruso, decidió radicalizar las protestas prorrusas. Cruzó la frontera con un grupo armado de rusos y (el 12 de abril de 2014) tomó el edificio del Ministerio del Interior en Slavyansk para hacerse con armas. Las fuerzas de seguridad prorrusas comenzaron a unirse a Girkin. Cuando apareció información sobre los grupos armados de Girkin, Ucrania anunció una operación antiterrorista.

Una parte de la sociedad ucraniana decidida a proteger la soberanía nacional, al darse cuenta de que el ejército tenía poca capacidad, organizó un gran movimiento de voluntarios. Los que tenían cierta competencia en asuntos militares se convirtieron en instructores o formaron batallones de voluntarios. Algunas personas se unieron al ejército regular y a los

Entre los asesinados en la plaza Maidán se encontraba el anarquista Sergei Kemsy que, irónicamente, fue calificado como Héroe de Ucrania póstumo. Fue abatido por un francotirador durante la fase acalorada del enfrentamiento con las fuerzas de seguridad. Durante las protestas, Sergei hizo un llamamiento a los manifestantes titulado “¿Lo oyes, Maidán?” en el que esbozaba posibles formas de desarrollar la revolución, haciendo hincapié en los aspectos de la democracia directa y la transformación social. El texto está disponible (en inglés) aquí.

EL COMIENZO DE LA GUERRA: LA ANEXIÓN DE CRIMEA

El conflicto armado con Rusia comenzó hace ocho años, en la noche del 26 al 27 de febrero de 2014, cuando el edificio del Parlamento de Crimea y el Consejo de Ministros fueron tomados por hombres armados desconocidos. Utilizaron armas, uniformes y equipos rusos, pero no tenían los símbolos del ejército ruso. Putin no reconoció el hecho de la participación de los militares rusos en esta operación, aunque posteriormente lo admitió personalmente en el documental de propaganda “Crimea: El camino a la patria”.

Aquí hay que entender que durante la época de Yanukovich, el ejército ucraniano estaba en muy malas condiciones. Sabiendo que había un ejército regular ruso de 220.000 soldados operando en Crimea, el gobierno provisional de Ucrania no se atrevió a enfrentarse a él.

Tras la ocupación, muchos residentes se enfrentaron a una represión que continúa hasta hoy. Nuestros compañeros también se encuentran entre los reprimidos. Podemos repasar brevemente algunos de los casos más destacados. El anarquista Alexander Kolchenko fue detenido junto con el activista prodemocrático Oleg Sentsov y trasladado a Rusia el 6 de septiembre de 2019; cinco años después, fueron liberados como resultado de un intercambio de prisioneros. El anarquista Alexei Shestakovich fue torturado, asfixiado con una bolsa de plástico en la cabeza, golpeado y amenazado con represalias; logró escapar. El anarquista Evgeny Karakashev fue detenido en 2018 por una publicación en Vkontakte (una red social); sigue detenido.

DESINFORMACIÓN

Se celebraron mítines prorrusos en ciudades de habla rusa cercanas a la frontera. Los participantes temían a la OTAN, a los nacionalistas radicales

es la primera vez en la historia de esta guerra –o incluso en toda la historia de Ucrania como la recuerdo– que estoy regularmente recibiendo mensajes de mis amigxs extranjeroxs, algunxs de los cuales no había oído en años, todxs ansiosxs de saber si estoy bien y si la amenaza es tan importante como les dijeron que era. Estxs amigxs difieren en sus posturas políticas, edades, ocupaciones, experiencias de vida y contextos. La única cosa que todxs tienen en común es que todxs son de los Estados Unidos.

El resto de mis compañerxs alrededor del mundo parecen tener menos ansiedad al respecto. La semana pasada, alojé a unx amigx de Grecia y a otrx de Alemania, con ambxs pareciendo sorprendidxs al enterarse de que llegaron a un país que supuestamente se convertirá en el epicentro de la Tercera Guerra mundial en cualquier momento (que es probablemente por lo que sus pasajes de avión solo costaron ocho euros). Yo también me habría sorprendido, si no fuera por el hecho de que yo también miro televisión estadounidense. Durante las últimas semanas, noté un aumento en las referencias a la situación de Ucrania en todo tipo de programas que veo en las redes. Casi se siente como que se habla más de Estados Unidos ahora que lo que se habló durante el escándalo de corrupción del hijo de Joe Biden.

Para unx ucranianx, lo que este aumento en la atención prestada a nuestra eterna lucha contra nuestro abusivo vecino imperialista te hace sentir dependerá de tu postura política. Cuando acordamos entregar nuestro arsenal nuclear en 1994, uniéndonos al memorándum de Budapest, Rusia y el Reino Unido, y los EE. UU. prometieron respetar y proteger la independencia, soberanía y fronteras existentes de Ucrania, y abstenerse de cualquier amenaza o uso de la fuerza contra la integridad territorial e independencia política de Ucrania. Cuando todas esas promesas demostraron no tener ningún valor tan solo veinte años después, mucha gente aquí no pudo evitar sentirse traicionada. Mucha de esta gente ahora siente que es tiempo de que los EE. UU. estén a la talla de sus promesas. Sin este contexto, sería extremadamente desafiante el entender por qué alguna gente en Ucrania podría aplaudir cuando un imperio offshore que se refiere a Ucrania como “el patio trasero de Rusia”, vuela aviones militares llenos de soldados a este país soberano.

Sin embargo, hay otrxs en Ucrania que, como yo, no limitan su desconfianza al imperio con el que tenemos la mala suerte de compartir fronteras, sino que extienden esta merecida falta de confianza al resto de ellos. Incluso para la gente que realmente cree que el enemigo del enemigo es su amigo, vale la pena preguntarse cuántos amigxs de los que los EE. UU.

han hecho alrededor del mundo -vietnamitas, afganxs, kurdxs, y más- no se arrepienten de conseguir semejante aliado.

Este tan bajo estándar de reflexión crítica es desafortunadamente mucho menos común en Ucrania que el patriotismo, el nacionalismo y el militarismo miopes, todos ganando impulso aquí mientras la histeria bélica crece. En Ucrania, no hay mucha discusión sobre por qué estamos siendo reconocidxs por los EE. UU. y el R.U. ahora, luego de ocho dolorosos años de perder vidas y territorios... incluyendo mi Lugansk natal. Y esta ausencia de curiosidad sobre las motivaciones de los imperios funciona en ambas direcciones: igual que a la mayoría de nosotrxs no podría importarle menos lo que la administración Biden tiene para ganar de esta maniobra, nuestra comprensión de por qué Putin trataría de invadirnos más aún ahora mismo está limitada a “Este maniaco sediento de sangre está simplemente loco”. Difícilmente alguien entretenga la posibilidad de que pueda haber algo más ocurriendo.

Todavía menos cuestionan el supuesto de que Rusia ha efectivamente aumentado su presencia en la frontera ucraniana de forma que haga nuestra situación actual más amenazadora de lo que fue hace un año.

No estoy diciendo que la amenaza de la invasión de las muy reales tropas rusas acumulándose en nuestras fronteras sea insignificante. Pero sí cuestiono si el involucramiento de los EE. UU. realmente está dirigido a desescalar este conflicto para el beneficio de la gente de Ucrania.

Desgraciadamente, estar aquí en el campo no me da ninguna sapiencia particular en la que apoyarme. A principios de 2014, viendo todo lo que estaba ocurriendo alrededor del país, me rehusé a creer que Ucrania estaba apunto de ir a la guerra hasta el mismo momento en que ocurrió. En retrospectiva, parece que fue inevitable. Ahora, nadie de nosotrxs realmente sabe si la guerra va a ocurrir, y si lo hace, cuando va a escalar.

Alguna gente ya ha huido del país. La mayoría no pueden costearse incluso un breve viaje de corta distancia al extranjero, así que no pueden sino mantener la calma y seguir adelante. Más allá de la corrupción y la guerra, la razón por la que la mayoría de la gente en Ucrania está tan desesperadamente empobrecida puede o no tener que ver con el hecho de que Ucrania ilegalizó el comunismo en 2015 y es actualmente el único país en Europa en el que el parlamento consiste enteramente de partidos en diferentes matices de la derecha.

Cuando sucesos como estos se desarrollan a casi 10.000 km de ti, es natural para unx antiautoritarix de ultramar querer asegurarse de que no están

de alguna manera fue reprimido y el movimiento se extinguió, y en consecuencia, la transferencia de la experiencia revolucionaria cesó. El movimiento comenzó a recuperarse en la década de 1980 gracias a los esfuerzos de los historiadores y en la década de 2000 recibió un gran impulso debido al desarrollo de las subculturas y el antifascismo. Pero en el 2014 aún no estaba preparado para afrontar serios desafíos históricos.

Antes del comienzo de las protestas, lxs anarquistas eran activistas individuales o estaban dispersos en pequeños grupos. Pocos sostenían que el movimiento debía ser organizado y revolucionario. De las organizaciones conocidas que se preparaban para tales acontecimientos, estaba la Confederación Revolucionaria de Anarcosindicalistas Makhno (RCAS Makhno), pero al comienzo de los disturbios, se disolvió, ya que los participantes no pudieron desarrollar una estrategia para la nueva situación.

Los acontecimientos del Maidán fueron como una situación en la que las fuerzas especiales irrumpen en tu casa y tienes que llevar a cabo acciones decisivas, pero tu arsenal consiste únicamente en letras de canciones punk, veganismo, libros centenarios y, en el mejor de los casos, la experiencia de participar en el antifascismo callejero y en los conflictos sociales locales. En consecuencia, había mucha confusión, ya que la gente intentaba entender lo que estaba sucediendo.

En ese momento, no era posible formarse una visión unificada de la situación. La presencia de la extrema derecha en las calles disuadió a muchos anarquistas de apoyar las protestas, ya que no querían estar al lado de los nazis en el mismo lado de las barricadas. Esto trajo mucha controversia al movimiento; algunas personas acusaban de fascistas a los que sí decidían unirse a las protestas.

Por su parte, lxs anarquistas que participaron en las protestas estaban descontentos con la brutalidad de la policía y con el propio Yanukovich y su posición prorrusa. Sin embargo, no pudieron tener un impacto significativo en las protestas, ya que se encontraban esencialmente en la categoría de ‘outsiders’ (fuera de juego).

Al final, lxs anarquistas participaron en la revolución de Maidán individualmente y en pequeños grupos, principalmente en iniciativas voluntarias o no militantes. Después de un tiempo, decidieron cooperar y formar su propia “centuria” (un grupo de combate de 60-100 personas). Pero durante el registro del destacamento (un procedimiento obligatorio en la Maidán), lxs anarquistas, en inferioridad numérica, fueron dispersados por los participantes de extrema derecha con armas. Lxs anarquistas permanecieron, pero ya no intentaron crear grandes grupos organizados.

rusos se unieron a las protestas, percibiendo a Yanukóvich como amigo de los dictadores bielorruso y ruso Alexander Lukashenko y Vladimir Putin.

Si has visto los vídeos de la manifestación del Maidán, habrás notado que el grado de violencia fue alto; los manifestantes no tenían ningún lugar al que retirarse, así que tuvieron que luchar hasta el final. Los Berkut envolvieron las granadas aturdidoras con tuercas que dejaban heridas astilladas tras la explosión, y que golpeaba a la gente en los ojos; por eso hubo muchos heridos. En la fase final del conflicto, las fuerzas de seguridad utilizaron armas militares y mataron a 106 manifestantes.

En respuesta, los manifestantes fabricaron granadas y explosivos DIY, de bricolaje, y llevaron armas de fuego al Maidán. La producción de cócteles molotov se asemejaba a una pequeña fábrica.

En las protestas del Maidán de 2014, las autoridades utilizaron mercenarios (titushkas), les dieron armas, los coordinaron e intentaron utilizarlos como una fuerza leal organizada. Hubo peleas con ellos con palos, martillos y cuchillos.

En contra de la opinión de que el Maidán era una “manipulación de la UE y la OTAN”, los partidarios de la integración europea habían pedido una protesta pacífica, ridiculizando a los manifestantes militantes como chiflados. La UE y Estados Unidos criticaron las tomas de edificios gubernamentales. Por supuesto, las fuerzas y organizaciones “pro-occidentales” participaron en la protesta, pero no la controlaron en su totalidad. Diversas fuerzas políticas, entre ellas la extrema derecha, interfirieron activamente en el movimiento e intentaron dictar su agenda. Rápidamente lo orientaron y se convirtieron en una fuerza organizadora, gracias a que crearon los primeros destacamentos de combate e invitaron a todos a unirse a ellos, entrenándolos y dirigiéndolos.

Sin embargo, ninguna de las fuerzas fue absolutamente dominante. La tendencia principal era que se trataba de una movilización de protesta espontánea dirigida contra el régimen corrupto e impopular de Yanukovich. Quizás el Maidán pueda clasificarse como una de las muchas “revoluciones robadas”. Los sacrificios y esfuerzos de decenas de miles de personas de a pie fueron usurpados por un puñado de políticos que se hicieron con el poder y el control de la economía.

EL PAPEL DE LXS ANARQUISTAS EN LAS PROTESTAS DE 2014

A pesar de que lxs anarquistas en Ucrania tienen una larga historia, durante el reinado de Stalin, todo lo que estaba relacionado con lxs anarquistas

alentando a la gente mala. No todo el mundo que busca autodeterminarse son zapatistas, kurdxs o catalanxs. Un amplio espectro de grupos varios alrededor del mundo se hallan resistiendo la agresión imperialista. En este espectro, mucha de la gente que dice defender a Ucrania se acerca mucho más a Hezbolá o Hamás. ¿Son muchos de ellos xenofóbicos, conservadores, machistas, homofóbicos, antisemitas, racistas, procapitalistas e inclusive abiertamente fascistas? Sí. Pero, ¿están llevando una lucha desigual contra un estado vecino extremadamente poderoso y violento, en donde ellos parecen ser la única esperanza para cualquier resistencia de peso? También sí.

Y estas no son las preguntas más difíciles.

SI un imperio autocrático está tratando de destruir otro estado que está siendo defendido, en parte, por fascistas, ¿nos reclinamos y alegramos de que vaya a haber algunos fascistas menos en el mundo? ¿Qué pasa si las muertes también van a incluir miles de personas inocentes que están tratando de defenderse o que simplemente están en el momento y lugar equivocados? ¿Intervenimos, entendiendo que estas divisiones entre la gente solo benefician a aquellos que ya son poderosos, nunca a la gente a la que dividen?

Esto lleva a otra pregunta: ¿qué significa “intervenir”? ¿Hay una forma de “intervenir” aquí que sea a la vez sustancial y no tenga consecuencias negativas? Ninguna de las dos estrategias que los Estados Unidos han empleado hasta ahora han demostrado tener mucho éxito. Antagonizar a Rusia solo empeora las cosas para todxs, mientras que muchxs aquí creen que la alternativa -mostrar “una profunda preocupación” sin pararse en el camino de Putin- es lo que llevó a que la guerra empezara en 2014 en primer lugar. Por esto es que dudo que cualquier solución al problema del apetito imperial que no involucre la abolición simultánea de ambos imperios puede ser más que una bandita para un asunto de este calibre. La verdad es, que Ucrania no es la primera víctima del hambre de poder, ni será la última. Entretanto mantengamos vivos a estos monstruos, no importa si son amigos o enemigos, mansos o rabiosos, encadenados o libres. Siempre estarán hambrientos.

Sí espero, sin embargo, que todavía hay mucho más que la gente en los EE. UU. y el resto del mundo puede hacer. Espero que todxs podamos organizarnos y crear comunidades que trasciendan las divisiones superficiales que nos imponen las nocivas ideologías del capitalismo, el conservadurismo y el individualismo, esforzándonos para recordar que solo cuando estamos separadxs, segregadxs, despreocupadxs por el resto, o siendo activamente hostiles, es cuando estamos verdaderamente débiles y a su merced.

Con educación y solidaridad, podemos tratar de crear un mundo en el que un conflicto sin sentido como este tenga aún menos sentido. Hasta que hagamos eso, podemos hacer nuestro mejor esfuerzo para dar nuestro apoyo a aquellxs alrededor del mundo que caen víctimas de estas guerras crueles.

¿Qué significa esto, en concreto, ahora mismo, aquí en Ucrania? Y mientras tanto, el hecho de que muchas personas luchando por Ucrania son efectivamente fascistas, ¿significa que toda la gente que se esconde detrás -incluyéndome- también es responsable de su política? Aquí estamos llegando a las preguntas más difíciles.

Pero nadie aquí está respondiéndolas. La gente de Ucrania está muy ocupada tomando clases de primeros auxilios y manejo de armas -o aprendiendo dónde están los refugios municipales- o, simplemente, luchando por su subsistencia. No hay ningún pánico desatado aquí, solo un monótono hastío. La amenaza de la gran guerra continúa siendo muy real; si sucede, es improbable que resulte en nada más que una Ucrania más débil, peor y más pequeña que la que ya tenemos. Y realmente no puedo recomendar la versión actual.

Habiendo dicho todo esto, también vale la pena reconocer que no pondré mi vida en riesgo luchando por este país contra el ejército ruso. Probablemente haré lo mejor que pueda para evacuar si Kiev se vuelve aún más inhabitable de lo que ya es. Reconozco que es la intención de una persona con algunos privilegios. La mayoría de la gente no tiene lugar alguno a donde ir.

LXS ANARQUISTAS Y LA GUERRA: PERSPECTIVAS ANTIAUTORITARIAS EN UCRANIA

Este texto fue escrito por anarquistas en Ucrania al inicio de febrero 2022.

Este texto fue compuesto conjuntamente por varixs activistas antiautoritarixs en activo de Ucrania. No representamos a una organización, pero nos reunimos para escribir este texto y prepararnos para una posible guerra.

Además de nosotrxs, el texto fue editado por más de diez personas, entre ellas, participantes en los acontecimientos descritos en el texto, periodistas

que comprobaron la exactitud de nuestras afirmaciones y anarquistas de Rusia, Bielorrusia y Europa. Recibimos muchas correcciones y aclaraciones para escribir un texto lo más objetivo posible.

Si estallase la guerra, no sabemos si el movimiento antiautoritario sobrevivirá, pero lo intentaremos. Mientras tanto, este texto es un intento de dejar la experiencia que hemos acumulado en la red.

En este momento, el mundo está discutiendo activamente una posible guerra entre Rusia y Ucrania. Hay que aclarar que la guerra entre Rusia y Ucrania lleva en marcha desde 2014.

Pero primero lo primero.

LAS PROTESTAS DEL MAIDÁN EN KIEV

En 2013, comenzaron protestas masivas en Ucrania, desencadenadas por la paliza que las Berkut (fuerzas especiales de la policía) propinaron a los estudiantes que protestaban por la negativa del entonces presidente Víktor Yanukóvich a firmar el acuerdo de asociación con la Unión Europea. Esta paliza funcionó como una llamada a la acción para muchos segmentos de la sociedad. Quedó claro para todos que Yanukóvich se había pasado de la raya. Las protestas acabaron provocando la huida del presidente.

En Ucrania, estos acontecimientos se llaman “La Revolución de la Dignidad”. El gobierno ruso lo presenta como un golpe de estado nazi, un proyecto del Departamento de Estado de los Estados Unidos, etc. Los manifestantes eran una multitud variopinta: activistas de extrema derecha con sus símbolos, líderes liberales que hablaban de los valores europeos y de la integración europea, ucranianos de a pie que salieron en contra del gobierno, algunos izquierdistas. Entre los manifestantes predominaban los sentimientos antioligárquicos, mientras que los oligarcas a los que no les gustaba Yanukóvich financiaban la protesta porque él, junto con su círculo íntimo, intentó monopolizar los grandes negocios durante su mandato. Es decir, para los demás oligarcas, la protesta representaba una oportunidad de salvar sus negocios. Además, muchos representantes de pequeñas y medianas empresas participaron en la protesta porque la gente de Yanukovich no les permitía trabajar libremente, exigiéndoles dinero. La gente de a pie estaba descontenta con el alto nivel de corrupción y la conducta arbitraria de la policía. Los nacionalistas que se oponían a Yanukóvich por ser un político prorruso se reafirmaron de forma significativa. Expatriados bielorrusos y